

CESEDEN

LA INCIERTA SEGURIDAD DE EUROPA OCCIDENTAL

- por el coronel Fernand-Thiébaut SCHNEIDER -
(De la "Revue Militaire Suisse", nº 4, abril 1971
Traducido por el Teniente de O.M. del
Aire don Marino González Pascual)

Agosto - Septiembre, 1971

BOLETIN DE INFORMACION NUM. 57 - IV.

El acuerdo germano-soviético sobre el no-recurso a la fuerza, las conversaciones SALT entre americanos y rusos, así como el anuncio de una posible conferencia "europea" en Helsinki, han colocado en el primer plano de nuestras preocupaciones el problema de la seguridad europea.

Pero, ¿cuál es este problema, al término de las evoluciones habidas en los dos "bloques" y en sus armamentos?

I - LA EVOLUCION DEL BLOQUE COMUNISTA

La historia de Rusia comunista comprende dos fases profundamente diferentes . La primera, que transcurre de 1917 a 1941, fue la de un "Estado solo". En efecto, no habiendo podido suscitar la dictadura del proletariado en ningún otro país, la Unión Soviética tuvo que desenvolverse por sí misma, promover en particular su vacío económico, gracias sobre todo a sus inmensos recursos en oro, cuya producción la permitió hacer frente a numerosos pedidos del exterior.

El acuerdo de 1939 con la Alemania hitleriana, no modificó de ningún modo este aislamiento, que solamente cesó con la entrada en guerra de la URSS al lado de los Estados Unidos.

A partir de este momento, Rusia se convertiría en la aliada de la poderosa América, primer país de nuestro tiempo. Al formar un "segundo frente" fue reconocida, por la generosidad del Presidente Roosevelt, como el segundo Grande de la coalición anti-hitleriana. Este reconocimiento a la Unión Soviética, la permitió, por una interpretación fraudulenta de las decisiones de Yalta y Postdam, asegurar su dominio sobre este conjunto de países que serían más tarde los miembros de la Organización del Pacto de Varsovia y del COMECON. Después, en el campo de los armamentos nucleares y clásicos, la URSS ha acumulado un potencial militar que, según las recientes declaraciones del ministro - americano de Defensa, debe sobrepasar con largueza, antes de 1975, al de los Estados - Unidos.

Pero el número de armas no es el único factor de la potencia de un país. El valor humano, la abnegación de los ciudadanos a su Patria, el apoyo de los aliados a la causa común, son factores igualmente importantes para la apreciación de la posición real de un Estado, en el plano internacional. Actualmente, Rusia no es la "dictadura del proletariado" que pretendía ser en 1917. Está bajo la dominación de un puñado de revolu-cionarios, secundados por una burocracia abrumadora. En cuanto al ciudadano medio soviético, éste no tiene más remedio que aguantar a los "duros" del Kremlin y a sus funcio-narios. Pero se ha vuelto apático, incapaz de obrar, aunque reconoce la lenta y progre-siva mejora del nivel de vida, de la que se beneficia y que corresponde a sus modestas aspiraciones del momento. Krouchev había comprendido bien este estado de espíritu y alagaba a sus compatriotas, prometiéndoles el "standard de vida de los america-nos".

Contrariamente, ha surgido y aumenta de día en día, un afán de discusión y protesta, entre una cierta élite intelectual. Y esto es muy importante, pues si el Imperio de los Zares contaba, en 1917, apenas con 170.000 diplomados de la enseñanza superior, en 1968, siete millones de soviéticos habían terminado estudios universitarios. Estos intelectuales piensan de la misma forma que sus iguales de los países capitalistas, y serían sensibles a una cierta apertura hacia el Oeste, por parte de su Gobierno. Afirman ser comunistas en conjunto y Amalril, condenando los principios mismos de la ideología marxista, expresan solamente la opinión de una minoría. Pero es la idea reformista la que destaca entre las tesis que nos transmite, casi diariamente, esta literatura "samisdat" que traspasa tan corrientemente el telón de acero. Sin duda, el "manifiesto" de Sakharov - sirve muy bien para representar las aspiraciones de sus camaradas, es decir, el gran deseo de una reforma de los regímenes comunistas y capitalistas, a fin de permitir una aproximación entre ellos y, por un trabajo en común, la promoción a una humanidad mejor, en la que todos y cada uno podría conocer la expansión de sus posibilidades espirituales y artísticas.

Estas aspiraciones son tanto más meritorias cuanto que las personalidades que las expresan arriesgan y afrontan la prisión... y los centros de tratamiento psiquiátricos.

También en el mundo del Este, se manifiesta un liberalismo del que la primavera de Praga no fue más que uno de los aspectos más significativos. El golpe de fuerza de Agosto de 1968 no apagó, ciertamente, el fuego sagrado, que continúa incubándose bajo unas cenizas apenas enfriadas y no fue sin razón que las autoridades checas prohibieran el acceso a su territorio a ciertos grupos de extranjeros, entre el 15 y el 24 de Agosto de 1970. Octavillas clandestinas nos hicieron conocer entonces, que habían vuelto a ser recomendadas "manifestaciones silenciosas", en el aniversario del segundo "Golpe" de Praga.

Sin embargo, fuera de los países satélites, se manifiesta China, esta otra "Meca" del comunismo, en donde, en nombre de la pureza de la fe, Mao pone a los dueños de Moscú en la picota, como "desviacionistas". Y este es el aspecto actual del "peligro amarillo", que lanza la turbación en el espíritu de muchos comunistas, inclusive occidentales.

En suma, en contra de los inmensos medios militares soviéticos, a los que nos referimos en la continuación de este artículo, la potencia rusa, ha sufrido una cierta deterioración en el bloque del Este y en el conjunto del mundo marxista. Por otra parte, la Unión Soviética está comprometida por la solidaridad de dos Grandes, esta "dyarchie" del "teletipo rojo" que sobrepasa los dos bloques y las ideologías. En Extremo Oriente, Moscú se debate en el interior de ese conflicto "triangular" en el cual China, la URSS y Estados Unidos, se enfrentan por naciones interpuestas.

Por último, Rusia, en el interior, en su bloque, en el mundo comunista y no comunista, conoce de situaciones muy complicadas muchas veces, en particular en las relaciones "amigo-enemigo" que la atan y la oponen, en aspectos muy variados, tanto con sus aliados directos como con China y el "otro Grande".

Es cierto también, que el bloque occidental ha experimentado igualmente múltiples dificultades y crisis, de las que han resultado finalmente una Alianza "concertada", a falta de ser integrada, y una OTAN reducida a catorce solamente.

II - LA EVOLUCION DEL BLOQUE ATLANTICO

Desde la firma del Tratado atlántico, la comunidad occidental ha conocido muchas vicisitudes. Su evolución comprende tres fases bien diferentes. La primera, la de sus comienzos, durante los cuales la Alianza aparecía -a la sombra del "paraguas atómico" de los Estados Unidos- como una Empresa esencialmente americana, pues Washington la suministraba -además de su garantía de réplica nuclear masiva en caso de agresión contra sus aliados europeos- su contribución económica más importante. De esta forma los EE.UU. se hicieron de hecho la nación -guía de la OTAN, en la que ostentaban la mayor parte de los Altos Mandos.

A cambio de esta "dirección" de la mayor potencia del mundo, los Estados asociados se beneficiaban de una protección total y sin reservas. En efecto, poseedora de un casi-monopolio nuclear, América, podía, sin riesgo ninguno, garantizar, en la hipótesis de un ataque contra el frente atlántico, una réplica masiva, por el desencadenamiento del apocalipsis atómico.

Pero esta situación cambió con el acceso de la Unión Soviética al arma mayor. La promesa americana perdía su valor, por el hecho de la vulnerabilidad del territorio de los Estados Unidos.

Fue entonces cuando Washington -a fin de evitar a la vez el "suicidio recíproco" que representaba, a partir de entonces, una respuesta atómica y la simple capitulación ante un ataque enemigo- quiso instaurar una nueva estrategia, la de la "respuesta flexible". Según la concepción americana, sólo la nación detentora del 95% del potencial nuclear de la Alianza podía asumir la responsabilidad de la dirección de la defensa, considerada como indivisible.

Esta nueva actitud americana -a la que acompañaba un inmovilismo político - en Europa- desencadenó, en el seno de la OTAN, una crisis, de la que la separación - de Francia no fue más que el episodio más espectacular. Esta fase iba a terminarse con

el segundo golpe de Praga, que reavivó en el seno de la Alianza una cierta toma de conciencia un poco esfumada durante el periodo de euforia de la coexistencia pacífica anterior a Agosto de 1968.

La invasión -imprevista- de Checoslovaquia, incitó a los occidentales a una cierta revisión de sus puntos de vista y de sus intenciones. La reducción o retirada de efectivos que ya había comenzado, fue detenida y la Alianza, "concertada" desde la salida de Francia, volvió a tener una forma de nueva cohesión, a decir verdad, inferior a la que había caracterizado el frente Atlántico del principio. La "respuesta flexible" se mantiene en vigor, aunque la mejora y el refuerzo de los medios soviéticos ante el frente de la OTAN hayan progresado estos últimos años, hasta el punto de imponer en caso de conflicto un umbral atómico excesivamente bajo. Pues esta doctrina de la respuesta adaptada, para ser eficaz, necesitaría fuerzas convencionales aumentadas para el dispositivo atlántico en Europa.

Por cierto, en Washington, una cierta y sana concepción del papel de los Estados Unidos en el mundo, se va vislumbrando poco a poco. La primera potencia de todos los continentes, piensan ahora varios expertos americanos con gran auditorio, debe coordinar esencialmente los esfuerzos del mundo libre hacia el conjunto del Planeta. En cambio, dicen también, la responsabilidad directa de cada región debe incumbir a los aliados locales, con un gran apoyo por parte de los Estados Unidos, de los que una cierta presencia militar es, sin embargo, indispensable; en particular, en el frente de la OTAN. Americanos eminentes llegan hasta preconizar un Comandante en Jefe europeo para las fuerzas aliadas sobre nuestro continente.

Pero esta concepción no está todavía estrictamente aplicada. Y la conexión actual del dispositivo atlántico, resultado de una parte de las decisiones que tome el Presidente de los Estados Unidos para el empleo eventual -o el no empleo- del arma atómica y, por otra, de los planes "concertados" entre el Mando de los Catorce y Francia. No obstante, todavía subsiste una cierta ranura entre América -cuyo liderazgo se ha acentuado en la OTAN por el hecho de una amigable oposición francesa- y los aliados europeos.

No parece que en breve plazo pueda realizarse el sueño del Presidente Kennedy: Una especie de Confederación -o al menos estrecha Asociación- entre los Estados Unidos de América y los Estados Unidos de Europa.... Pues era este el "partnership" lealmente propuesto por este hombre de estado generoso, que tal vez no media todo el alcance de su ofrecimiento. Pues la Europa que preconizaba y deseaba, habría sido -al mismo tiempo que una interlocutora válida lo mismo para Washington que para Moscú- una potencia económica capaz de dar una réplica eficaz al "desafío americano".

Sea lo que fuere de esta construcción momentaneamente malograda, es seguro que una cierta Europa nacerá y ya se anuncia, una Europa "concertada" una "Europa de

Naciones". Bien es cierto, que ésta, ha sido precedida por el acuerdo germano-ruso del que es todavía prematuro prever -para bien o para mal- el impacto que tendrá sobre esta Comunidad de los Seis, en vías de transformarse en la de los Diez, no solamente sobre los planes económicos, sino también sobre los políticos.

Ahora bien, ¿esta transformación de Europa, no está amenazada por el peligro del inmenso potencial militar clásico y nuclear de los rusos...?. Un resumen de la actual relación de fuerzas Este-Oeste nos lo dirá.

III - RELACION DE FUERZAS ESTE - OESTE

Aparentemente la relación de fuerzas está a favor del Este, a pesar de la amenaza China. Las aproximadas treinta divisiones rusas y los 300 a 450 I.C.B.M. emplazados en Siberia, permiten a Moscú el batirse eventualmente en dos frentes. Por otra parte, una invasión de uno de los dos Grandes del comunismo actual, es impensable, pues el invasor se hundiría necesariamente en la inmensidad de aquellos territorios, contra la lucha de guerrillas, que a la fuerza resultaría victoriosa a largo plazo.

Sobre el plano político hay que señalar, la obstinación con que Moscú toma contacto y presta su ayuda hasta a los mismos Estados asiáticos amigos de América. El Kremlin cuenta completar, de esta forma, el cinturón de seguridad trazado por los Estados Unidos alrededor de China. Y, sin duda, en el espíritu de los rusos, esto tiene por objeto, un trabajo preparatorio a un eventual relevo de los EE. UU. por la URSS, después del "abandono" que creen inminente de las fuerzas americanas.

En resumen, la Unión Soviética puede considerar con una cierta tranquilidad - una eventual guerra con el Oeste. Sus medios nucleares, aéreos y navales autorizan esta consideración. Pero, ¿cuál es el balance de estas fuerzas...?

En el campo de los armamentos nucleares Rusia está a punto de sobrepasar a los Estados Unidos.

Al menos, tal es la situación que anuncia Mr. Laird, Ministro americano de Defensa, para 1975, de no tomarse alguna contramedida en Washington. En la actualidad la relación de fuerzas parece ser la siguiente:

EFFECTIVOS:

580.000 soldados atlánticos contra 900.000 orientales (585.000 rusos).

FRENTE CENTRO Y NORTE:

- 26 Divisiones (2 francesas), contra más de 60 del Pacto de Varsovia, 69 si se consideran las de Rusia occidental, dispuestas inmediatamente para entrar en línea (en total 40 divisiones soviéticas, de las cuales, 26 de primera línea, en Alemania del Este y Checoslovaquia).
- 5.500 carros de combate, contra 14.000 (8.000 rusos).
- 2.100 aviones tácticos, contra 3.940 (2.400 rusos).

FRENTE SUR:

- 34 divisiones, contra 34 (6 soviéticas).
- 2.100 carros de combate, contra 5.000 (1.400 rusos).
- 950 aviones tácticos, contra 1.280 (570 soviéticos).

FUERZAS NAVALES:

Aquí las cifras varían, pero en general pueden considerarse como sigue:

- Una superioridad del Oeste en el Atlántico Norte.
- Una superioridad comunista en el Báltico (Cifras citadas por el Instituto de Estudios Estratégicos de Londres: 91 navíos occidentales contra 212).
- Una sensible igualdad en el Mediterráneo - Mar Negro, con una ligera superioridad, sin embargo, a favor del Este, gracias a las fuerzas del Mar Negro.

Pero la Flota soviética, ya la primera del mundo por edad (la mayor parte de las unidades son posteriores a 1960, mientras que el 60% de las americanas lo son de antes de esta fecha) es la segunda por su número y se esfuerza en aventajar a la marina de los EE.UU. "Pronto o tarde, proclamaba el Almirante Gorchkov en 1968, los Estados Unidos deberán comprender que ya no dominan los mares". Y el Almirante Moorer reconocía que su país a "perder su supremacía naval en beneficio de la Unión Soviética".

Entretanto, se realiza el viejo sueño de los Zares: el acceso a los "mares calientes". La escuadra rusa del Mediterráneo vigila constantemente a la 6ª Flota americana, a quien está prohibida la entrada a los puertos árabes; esta escuadra sirve al mismo tiempo de apoyo a una política de potencia de la URSS. Ciertamente, que hay dos portaviones -

americanos en aquellas aguas, pero ¿qué representan éstos en la hipótesis de un nuevo "Pearl Harbour" que tuviera lugar en el sector...? En cambio, es todo Egipto el que serviría de portaviones a la Flota roja, gracias a los Mig-21 y a sus pilotos rusos.

En fin la marina soviética pone en línea 370 submarinos contra apenas 150 del lado americano.

En lo referente a las armas nucleares estratégicas, la partida se juega esencialmente entre los dos Grandes.

I.C.B.M.:

- 1.054 americanos contra 1.300 a 1.400 soviéticos (en particular: más de 300 SS 9, de los que 450 serían capaces de destruir el conjunto de las instalaciones de lanzamiento americanas).
- Ningún I.R.B.M. - M.R.B.M., americanos contra 700 rusos, apuntando a Europa atlántica.
- 2.250 ingenios sobre bombarderos americanos de gran radio de acción contra 450.
- 2.100 ingenios sobre otro tipo de bombarderos americanos contra 2.200 soviéticos.
- 1.328 misiles sobre Submarinos, americanos, contra 642 ingenios rusos, sobre apoyos navales (entre ellos 250 sobre submarinos).

En resumen, la progresión soviética es aquí considerable y se prosigue. Esto inquieta a los responsables de la defensa de los Estados Unidos. M. Laird ha declarado también que, si en las conversaciones SALT no se llega pronto a un acuerdo, Washington se vería en la obligación de lanzar la construcción del sistema ULMS (Underwater Long Range Missile System), es decir, estas organizaciones de lanzamiento submarinas desde las que un ingenio de 8.000 Kms. de alcance llegaría a todo el territorio soviético. Por otra parte, está en estudio el proyecto SABMIS (Seabased Anti-Ballistic Missile System), a base de barcos de 20.000 a 30.000 T. de propulsión atómica, transportando de 40 a 60 A.B.M. y escoltados por una o dos fragatas armadas de cohetes. Tales unidades completarían el actual sistema "Safeguard", sin constituir un peligro directo para las poblaciones.

Desde el anuncio de estas eventuales medidas en el campo nuclear por el ministro americano de Defensa, el Presidente de los Estados Unidos ha dejado entender un en-

durecimiento de su política "vis a vis" del Este. En primer lugar, su visita a la 6ª Flota, interrumpida por la muerte de Nasser, fue significativa, ya que tenía por objeto afirmar la presencia de EE. UU. en el sector, al mismo tiempo que se acordó aumentar el apoyo a los aliados del "flanco sur" de la OTAN.

A continuación, Mr. Nixon ha declarado mantener las fuerzas americanas estacionadas en Europa, llegando inclusive a prever su refuerzo eventual si fuere necesario. Bien es verdad, que los navios rusos continúan surcando los mares y Moscú parece que quiere buscar de nuevo la potencia verdaderamente mundial por la potencia naval, continuando siendo la gran potencia terrestre de la que Mackinder subrayaba antiguamente la situación privilegiada en el "heartland", en el centro de Eurasia.

Pero si América, descontenta del fracaso de las conversaciones SALT y de la agravación de la amenaza militar rusa, se lanzase a una carrera de armamentos es seguro que Moscú no estaría en medida de rivalizar con ella; pues, en los Estados Unidos, la investigación es general y las reservas financieras e industriales inmensas.

En estas condiciones el interés de Rusia sería el de cambiar su política de "penetración" por la de una amplia práctica del diálogo sincero, tanto con los países europeos como con los Estados Unidos. Solamente a este precio, Rusia dominaría su digresión tecnológica. No es pues insensato el prever una era de conversaciones Este-Oeste.

Una evolución tal correspondería a otra cierta del mundo. ¿No ha proclamado una augusta voz - a través de los continentes y ante las aclamaciones de las muchedumbres - la necesidad del diálogo entre creyentes y no creyentes de buena voluntad...? Y además, ¿no es esta la reivindicación constante de esos comunistas "humanos" que, a través del telón de acero y no sin riesgo, nos tienden una mano fraternal...?

IV - CONCLUSION

¿Qué conclusiones sacar de nuestras observaciones...? En principio, que podemos en el contexto del momento, a la vez esperar todo y temer todo. Pero si la esperanza es para el mañana, por el contrario, la amenaza pasa actualmente por la curva de su cima de intensidad. Entonces existe, para los "duros" del Kremlin -amenazados por una oposición interior, por revueltas en los países satélites y las protestas de diversos "partidos-hermanos", émulos por la invasión de Checoslovaquia y los incidentes de Polonia- la tentación de jugarse todo a una carta, en una desesperada carrera, un nuevo e inmenso golpe de Praga de dimensiones apocalípticas y estratégicas.

Y, en un examen de la situación, en la evaluación de fuerzas en presencia, no debemos considerar únicamente los efectivos globales. Hay que tener también en cuenta los puntos débiles del frente atlántico.

Nuevos acontecimientos recientes han creado zonas particularmente sensibles en el dispositivo occidental. La ocupación, por los rusos, de la Bohemia, les ha permitido colocar 5 o 6 divisiones soviéticas frente al IIº Cuerpo alemán. Este IIº Cuerpo, con solamente 5 divisiones de la Bundeswehr, es responsable de la integridad de todo el espacio entre Main y Danube. ¿Cómo podrá este IIº Cuerpo asegurar su misión frente a un enemigo susceptible de poder ser reforzado hasta 10 o 15 divisiones -sin saberlo los servicios aliados- y libre de su dirección de ataque...?.

Más abajo, en el espacio Salzburg, Passau, Linz, la desaparición de un ejército austriaco eficiente plantea a la defensa occidental un trágico problema. Para la OTAN en primer lugar, a la que este vacío compromete la continuidad entre los frentes Centro y Sur. Para los "no-empeñados" del sector, Yugoslavia y Suiza, a los que vuelve a poner en causa su seguridad. Aquí tenemos uno de los puntos más vulnerables de Europa libre, un potente trampolín para un asalto soviético, una inmensa tentación para los "duros" del Kremlin, seguros de un éxito inicial en estos confines militarmente desguarnecidos, al menos, momentaneamente.

* * *